

MALLAS PUEDEN INCORPORAR CON RAPIDEZ NUEVOS REQUERIMIENTOS:

ETP es clave para generar talento humano capacitado para una transición verde

En la carrera por hacer frente al impacto del cambio climático y avanzar hacia una economía sostenible, las áreas que más requerirán capital técnico especializado son energía, agricultura, construcción, transporte y gestión de residuos.

NOEMÍ MIRANDA

“C”uando la primera ola de energías renovables llegó a Chile en 2014, con grandes proyectos solares fotovoltaicos que se instalaron en las regiones de Atacama y Antofagasta, gran parte de esos puestos de trabajo tuvieron que ser cubiertos por personas de otros países, particularmente checos”, comenta Marcelo Mena, académico de la Universidad Católica de Valparaíso y exministro del Medio Ambiente.

En la actualidad, el mercado laboral nacional aún está compuesto por una oferta distinta a lo que requiere una transición verde: “Esto hace necesario que abordemos con urgencia las nuevas tendencias y que generemos polos de desarrollo de competencias técnicas y profesionales asociadas particularmente a las ventajas comparativas que tiene nuestro país en el campo de la energía solar y eólica, el hidrógeno verde y la electromovilidad, entre muchas otras”, agrega Mena, quien además es director de la iniciativa internacional Global Methane Hub e investigador del Centro de Acción Climática PUCV.

Su análisis coincide con el de expertos y organizaciones internacionales, que han hecho un llamado para que la educación técnico-profesional (ETP) aproveche este momento clave: si los países se comprometen a limitar el aumento de la temperatura global a menos de 1,5 °C, se generarían más de 20 millones de empleos nuevos solo en el área de energías limpias para 2030. En tanto, las va-



Muchas de las habilidades que se enseñan en ETP, como las de electricistas, programadores computacionales y técnicos en construcción, son directamente transferibles a las industrias verdes”.

MICHELE TUCCIO, economista de la OCDE

cantes en construcción y control de operaciones aumentarán en 55 millones para cumplir con la reducción de emisiones de carbono, consignan un reporte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Banco Mundial y Unicef.

“Al actualizar los planes de estudio e integrar nuevos módulos enfocados en energías renovables, eficiencia energética, gestión sostenible de recursos y otras áreas clave, la educación técnico profesional puede preparar a una nueva generación de trabajadores que impulse el cambio hacia economías más verdes”, advierte Fabio Bertranou, director de la Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina.

UNA OPORTUNIDAD PARA LA ETP

La naturaleza de la ETP, capaz de adaptarse rápidamente a estas necesidades, la convierte en la fuente ideal de fuerza laboral para una economía verde, señala a “El Mercurio” Michele Tuccio, economista de la División de Competencias y Preparación para el Futuro de la OCDE, coautor del capítulo “Habilidades para una transición verde” del Informe sobre Empleo 2024 de dicha organización. El experto indica que “muchas de las habilidades que se enseñan en ETP, como las de electricistas, programadores computacionales y técnicos en construcción, son directamente transferibles a las industrias verdes”.

Las instituciones pueden ser capaces de revisar rápidamente sus planes de estudio e incluir, por ejemplo, capacitación en eficiencia energética, energía limpia y fabricación sostenible. Además de los electricistas que trabajan en energía solar y eólica, otros campos requerirán adaptación y nuevas habilidades, en particular la agricultura, la gestión de residuos, la construcción y el transporte. Los procesos industriales y de fabricación también tendrán que cambiar a prácticas sostenibles para adoptar procesos energéticamente eficientes,

reducir los residuos y minimizar las emisiones de carbono, advierte Michele Tuccio.

OTROS SECTORES

No solo en la ETP pensada en jóvenes se abren nuevas oportunidades, también en la capacitación de adultos y trabajadores actuales de diversos sectores.

Un área en la que aún existen muchos desafíos en Chile es la agricultura, tanto en adaptación al impacto del cambio climático como en mitigación de prácticas contaminantes, indica Marcelo Mena. “Los trabajadores agrícolas necesitarán formación en agricultura regenerativa, manejo eficiente del agua, técnicas de cultivo sostenibles y tecnologías emergentes como la agricultura de precisión, que utiliza datos para optimizar el uso de recursos y reducir el impacto ambiental”, agrega Fabio Bertranou.

El rubro de la construcción también está enfrentando un cambio significativo, coinciden los especialistas, con una creciente necesidad de habilidades en el uso de materiales ecológicos, eficiencia energética en edificaciones y diseño de infraestructuras resilientes al cambio climático.

Y otro sector esencial es el de gestión de residuos: la transición hacia una economía circular que reutiliza y recicla requiere que los trabajadores adquieran competencias en clasificación avanzada de desechos, tecnologías de reciclaje y reducción de residuos, así como en el diseño de procesos de producción que minimicen el uso de recursos y generen menos desperdicio, concluye el director de la Oficina de la OIT para el Cono Sur.

Chile presenta ventajas competitivas que pueden ser aprovechadas por la ETP, particularmente en el área de energía solar y eólica.

